



Asociación Cubana de Bibliotecarios en Villa Clara: apuntes para su historia

Cuban Association of Librarians in Villa Clara: notes for its history

Luis Ernesto Paz Enrique

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México
luisernestopazenrique@gmail.com

Maylín Frías Guzmán

Medical Records Coordinator
Best Medical Center, Miami (Estados Unidos)
maylinfguz@gmail.com

Ramón Alberto Manso Rodríguez

Filial de la Asociación Cubana de Bibliotecarios en Villa Clara
Centro de Investigaciones Culturales "Samuel Feijóo" (Cuba)
manso@uclv.edu.cu

Recibido: 18 de marzo 2022 | Aceptado: 23 de mayo 2022

Resumen

La historia de las asociaciones de bibliotecarios en Cuba ha sido poco abordada desde la literatura científica publicada. Se identifican escasas investigaciones con apuntes históricos sobre estas organizaciones, fundamentalmente localizadas en la capital. La búsqueda de referencias arrojó como resultado la inexistencia de investigaciones que sistematicen las particularidades de la fundación de la filial de la Asociación Cubana de Bibliotecarios en la provincia de Villa Clara. Se planteó como objetivo: caracterizar la génesis y desarrollo de la filial de la Asociación Cubana de Bibliotecarios en Villa Clara. La investigación clasifica como histórica y documental. Para la obtención de resultados se emplearon métodos en los niveles teórico y empírico, fundamentalmente la entrevista y el análisis documental. Se examina la génesis de la creación de la filial, identificando las principales figuras que estuvieron en el consejo directivo de la misma. Se aborda la historia de la filial como expresión de la expansión de la asociación al centro de la isla mediante la relación de hechos

vinculados a su surgimiento y desarrollo. Se identifican los principales profesionales del gremio que en los años comprendidos entre 1987 hasta 2022 tuvieron un papel protagónico en la asociación. La filial en la provincia de Villa Clara fue una de las primeras en crearse y contribuyó al progreso de los profesionales y las instituciones de información del territorio. Durante muchos años la filial fue una de las más destacadas en el país, siendo reflejo de la labor de los profesionales de la información en el territorio.

Palabras clave: Asociación de profesionales de bibliotecas, Asociación Cubana de Bibliotecarios, Historia de las bibliotecas, Villa Clara, Cuba.

Abstract

The history of library associations in Cuba has been scarcely addressed in the published scientific literature. Few investigations with historical notes on these organizations, mostly located in the capital, are identified. The search for references showed there is no research that systematizes the particularities of the founding of the branch of the Cuban Association of Librarians in the province of Villa Clara. The objective was set: to characterize the genesis and development of the branch of the Cuban Association of Librarians in Villa Clara. The research classifies as historical and documentary. To obtain results, methods were used at the theoretical and empirical levels, fundamentally the interview and documentary analysis. The genesis of the creation of the subsidiary is examined, identifying the main figures who were on the board of directors of the same. The history of the subsidiary is addressed as an expression of the expansion of the association to the center of the island through the relationship of facts related to its emergence and development. The main professionals who had a leading role in the association between 1987 to 2022 are identified. The branch in the province of Villa Clara was one of the first to be created and contributed to the progress of professionals and information institutions in the territory. For many years the subsidiary was one of the most prominent in the country, reflecting the work of information professionals in the territory.

Keywords: Association of Library Professionals, Cuban Association of Librarians, History of libraries, Villa Clara, Cuba



Asociación Cubana de Bibliotecarios en Villa Clara: apuntes para su historia.

Introducción

Las asociaciones de profesionales resultaron de la intención o necesidad de aunar los esfuerzos de grupos de personas con fines no lucrativos para llevar a cabo actividades relacionadas con una profesión determinada. Su origen se remonta a la antigüedad. Sus primeras manifestaciones, sobre todo en la forma de gremios, aparecieron en la civilización romana, consolidándose en la Edad Media y siglos posteriores. La necesidad de reconocimiento social de las prácticas profesionales y los campos de conocimientos incidió en la creación y desarrollo de las primitivas manifestaciones del fenómeno.

La aparición de la “Ciencia de la Biblioteca” en el marco de la Revolución de las Ciencias Sociales y de la Segunda Revolución Industrial, favoreció la consolidación y avance de la profesión bibliotecaria. La defensa de los intereses del sector, el fortalecimiento del campo del estudio y su reafirmación en la palestra pública constituyeron los principales incentivos para la creación de las primeras asociaciones de bibliotecarios.

La creación de la American Library Association (ALA) en los Estados Unidos y posteriormente la Library Association (LA) en Gran Bretaña, inició en el siglo XIX un movimiento que propició la proliferación de asociaciones de bibliotecarios el mundo. México y Brasil fueron los países latinoamericanos que se sumaron a esta tendencia en las primeras décadas del siglo XX. La Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas y Bibliotecarios (IFLA) secundó la corriente con su aparición en 1927, con el propósito de aglutinar las asociaciones existentes a nivel mundial y favorecer la colaboración entre ellas.

En Cuba el fenómeno se caracterizó por una amplia propagación de asociaciones, todas con el fin de aunar los esfuerzos del gremio, elevar la imagen y el prestigio de la profesión y gestionar la solución de los problemas que afectaron las instituciones bibliotecarias y archivísticas. Las primeras asociaciones de bibliotecarios en Cuba aparecieron en la década del 30 del siglo XX. Bellas (2017) sitúa los hechos en relación con el final de la etapa fundacional del campo bibliotecológico nacional y el comienzo de la etapa de su autonomía.

Durante el Período Republicano (1902 – 1959) las organizaciones y asociaciones del gremio bibliotecario se estructuran, especialmente después de 1930. Se crea la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ACB) a iniciativa de María



Teresa Freyre de Andrade para homenajear Marieta Daniels, de la Biblioteca del Congreso de Washington. La ACB fue miembro de la IFLA y de la ALA.

La Asociación contó con un órgano divulgador de sus actividades, - Boletín de la Asociación Cubana de Bibliotecarios – que se encargaba de publicar trabajos sobre las bibliotecas, historia del libro, actividades de la asociación, conservación de documentos, eventos internacionales., etc. Tuvo una frecuencia trimestral y a partir de 1957, se emitía para el extranjero, gozando de prestigio en la comunidad bibliotecaria internacional. Tenía además corresponsales en Argentina, Colombia, España y Chile. El último número publicado por la revista correspondió al primer trimestre de 1960 (Rojas y Rivas, 2016).

La ACB potenció la creación de cursos y escuelas de bibliotecarios que se posicionaron paulatinamente en la Universidad de La Habana. Promovieron y organizaron asambleas y jornadas que mostraron las experiencias y la evolución científica del sector, así como el intercambio con personalidades significativas del ámbito extranjero. Establecieron reglamentos y códigos de ética para la organización del trabajo y el cumplimiento de sus objetivos como asociaciones no gubernamentales, sin obviar las particularidades del contexto nacional. Idearon premios como incentivo a la labor relevante relacionada con la cultura y el ámbito bibliotecario. La ACB estuvo activa hasta 1959, cuando se disuelve producto de la dispersión de sus miembros.

En la década de 1980 surge la necesidad de crear una asociación para los profesionales de bibliotecas en Cuba. Fueron años significativos para el desarrollo bibliotecológico nacional, con acontecimientos que afianzaron la necesidad de formar una asociación que agrupara a todos los bibliotecarios del país (Llano, Sánchez, Pérez y Maro, 2018). El 31 de marzo de 1986, "Día del Libro Cubano", se dio a conocer públicamente la creación de la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUB), pro se inscribió oficialmente el 18 de abril del 1986 (Frías, Paz, Alomá, Tamayo y Hernández, 2019).

Como organización no gubernamental de índole sociocultural, aglutina de manera voluntaria a profesionales de las Ciencias de la Información, activos o jubilados, así como a estudiantes del sector. Clasifica sus miembros en ordinarios y honorarios, estos últimos aprobados por el Consejo Nacional a propuesta del Buró Ejecutivo Nacional. Desde el mismo año de su fundación se promovió la expansión de la asociación a todo el país con la creación de filiales provinciales. La filial ASCUBI en la provincia de Villa Clara fue una de las primeras en crearse. Su constitución oficial consta en el registro de asociaciones del Ministerio de Justicia en la provincia desde el 24 de febrero de 1987. La creación de la Filial ASCUBI Villa Clara contribuyó al progreso de los profesionales y las instituciones de información



del territorio. Constituyó un hecho significativo para la representación e identidad de la profesión en este contexto particular. Prueba de su importancia son sus reconocimientos: “la Filial de Villa Clara ha sido reconocida en los actos por la celebración del Día del Bibliotecario y las Bibliotecas, por varios años consecutivos, como la Filial de ASCUBI más destacada” (Bellas, 2017, p. 212).

La historia de las asociaciones de bibliotecarios en Cuba ha sido un asunto poco abordado. Se identifican investigaciones sobre apuntes históricos sobre estas organizaciones, centrándose esencialmente en el contexto capitalino (Llano, Sánchez, Pérez y Maro, 2018; Williams-McWorter y Alkalimat, 2019). El boletín ASCUBI Villa Clara es uno de los documentos en el ámbito provincial que intentó recoger algunos detalles históricos de la asociación a la que representó. El álbum “Memorias de la ASCUBI” constituye la intención inconclusa de Juana Rosa Vázquez por preservar la historia de la Filial mediante la recolección de recortes de periódicos y algunos apuntes. La búsqueda de referencias arrojó como resultado la inexistencia de investigaciones que sistematicen las particularidades de la fundación de la Filial en la provincia. En consecuencia, se planteó como objetivo de esta investigación caracterizar la génesis y desarrollo de la filial ASCUBI en Villa Clara.

Metodología

El estudio corresponde a una investigación histórica teniendo en cuenta que aborda acontecimientos del pasado vinculados a la creación y desarrollo de una asociación profesional. Se ajustó a una perspectiva cualitativa dominante o principal en el que se incorporaron elementos cuantitativos. Para la obtención de resultados se emplearon métodos en los niveles teórico y empírico. En el nivel teórico se utilizó el analítico – sintético e histórico – lógico. Como métodos empíricos se emplearon el análisis documental y la encuesta. Las técnicas que permitieron la recogida de información fueron la revisión de documentos y la entrevista semiestructurada. La revisión de documentos permitió analizar fuentes esenciales generadas por la Asociación. Asistió en la obtención de datos e información de documentos inéditos que respaldan los criterios emitidos. Se revisaron:

- Actas de Asamblea de Balance
- Memorias de la ASCUBI
- Expediente ASCUBI, Ministerio de Justicia
- Diagnóstico histórico de la delegación de base

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a las siguientes personas:



- Miriam Aguiar (presidenta Filial ASCUBI Villa Clara, 1987)
- Ángela García Armenteros (vicepresidenta Filial ASCUBI Villa Clara, 1987)
- María Elena Fundora (organizadora Filial ASCUBI Villa Clara, 1987)
- Rogelia Cárdenas Jimenares (coordinadora de la Comisión Bibliotecas Públicas de la Filial ASCUBI Villa Clara, 1987)
- María Teresa Pablos (vicepresidenta Filial ASCUBI Villa Clara, 1995)
- Cristina Alomá (financiera y organizadora Filial ASCUBI Villa Clara, 1995-2008)
- Irania Medina (vicepresidenta Filial ASCUBI Villa Clara, 2008)
- Manuel Delgado (presidente Filial ASCUBI Villa Clara, 2008)
- Cándida Judith Guerra Miranda (personalidad de la bibliotecología villaclareña condecorada con el Sello Conmemorativo “Antonio Bachiller y Morales” y el Premio Nacional de Cultura Comunitaria por su labor como bibliotecaria y promotora de la lectura)

Se aplicó la técnica de análisis de redes sociales con el objetivo de mostrar las relaciones de trabajo entre los miembros directivos de ASCUBI Villa Clara en diversos períodos. La aplicación de la técnica parte de la confección de una matriz a partir del uso del software Ucinet_6.123 donde se contrastan las confluencias de miembros en los diversos períodos donde se eligieron consejos directivos. La diagramación de la red se realizó mediante el software NetDraw_2.158 para visualizar relaciones fuertes y débiles entre las directivas, además de identificar los miembros que con mayor frecuencia estuvieron involucrados en el consejo directivo de la asociación.

Resultados y discusión

La creación de la Asociación Cubana de Bibliotecarios en Villa Clara

Las primeras asociaciones de bibliotecarios en Cuba se crearon seis décadas después con relación a los países punteros en el asunto, siendo la Asociación Bibliográfica Cultural Cubana la primera creada en 1936; confluyendo con otras tres más en la década del 30. En el panorama nacional su desarrollo se debatió entre la escasez y deterioro de políticas y planes gubernamentales para el desarrollo de la educación y la cultura. Su creación no fue prioridad del gobierno, sino el ánimo privado de distinguidas personalidades que deseaban elevar socialmente la profesión.

Las asociaciones creadas no contaron con el respaldo legislativo y económico que merecían y estuvieron sujetas a continuas arbitrariedades que pusieron en



actitud de defensa y enérgica protesta a varios de sus promotores. En este escenario incidieron de manera favorable:

- la existencia de un grupo de intelectuales de la pequeña y mediana burguesía, formados en el extranjero, con pretensiones de elevar el prestigio de la profesión
- la pronunciación de la Asamblea Nacional Pro – Bibliotecas en 1938 y la Asamblea de Bibliotecarios de las Américas en 1947 sobre la necesidad de crear asociaciones de bibliotecarios
- el reconocimiento y celebración de homenajes a personalidades nacionales y extranjeras del sector
- la realización de cursos de superación e instauración de la enseñanza bibliotecológica a nivel universitario con la creación de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de La Habana

La poca estabilidad en su funcionamiento estuvo dada por el escaso apoyo oficial, problemas financieros, de organización interna, de apatía de algunos de sus integrantes y de pugnas profesionales.

Una de las instituciones que trabajó más arduamente para la formación de profesionales de bibliotecas y de asociaciones bibliotecarias fue el Lyceum Lawn Tennis Club¹. En 1936 el Lyceum coordinó Cursos de Iniciación Biblioteconómica, dando lugar al inicio de los estudios bibliotecológicos en Cuba. A criterio de Rivera (2005) el Lyceum organizó el Curso de Biblioteconomía, cuya impartición fue encargada a María Villar Buceta. Lo anterior se realizó en el contexto de la insistencia de los sectores culturales progresistas por la creación de Bibliotecas Públicas y de Escuelas de Biblioteconomía que formaran a personal capacitado.

Luego de 1959 el movimiento bibliotecario cubano se desarticula y no se cuenta con una asociación para el gremio hasta 1986. En la década de 1980 surge la necesidad de creación de una asociación para los profesionales de bibliotecas en Cuba. Fueron años significativos para el desarrollo bibliotecológico nacional, con acontecimientos que influyeron en la necesidad de la organización de una asociación que agrupara a todos los bibliotecarios del país. Favorecieron en este sentido:

¹ Esta denominación institucional la recibió a partir de 1939. Desde su fundación el 1 de diciembre de 1929 se denominó como el Lyceum de La Habana. Su creación fue realizada por la iniciativa de Berta Arocena y Renée Méndez Capote. El propósito primordial de esta asociación femenina era fomentar en la mujer el espíritu colectivo, alentando y encauzando actividades de orden cultural, social y deportivo.



- La creación de instituciones educativas y culturales en función de elevar la cultura del pueblo en las que sobresalen las asociadas al libro, la lectura y la actividad científico- técnica.
- La organización sistémica de la estructura institucional a través de la instauración de las redes de bibliotecas públicas, escolares, médicas, especializadas y centros de información y documentación
- El surgimiento de la formación técnica – profesional de bibliotecarios con la Escuela de Capacitación Bibliotecaria (Escuela Nacional de Técnicos de Bibliotecas)
- El perfeccionamiento de la formación universitaria mediante un currículo de amplio perfil para la entonces Licenciatura en Información Científico Técnica y Bibliotecología (ICTB)
- El intercambio de profesionales cubanos con otros países a través de cursos, adiestramientos, eventos y estudios superiores
- La organización de encuentros científicos – bibliotecológicos a lo largo del país
- La participación de Cuba a los Congresos de IFLA a partir de la década del 80

Correspondió a la década, anteriormente mencionada, la revitalización del movimiento asociativo en el ámbito bibliotecológico – informativo.

Marta Terry fue la personalidad, que a partir de su presencia en la IFLA impulsó la creación de una asociación gremial para bibliotecarios en Cuba. En 1984 se creó una “Comisión Gestora” que se encargó de confeccionar toda la documentación necesaria para la fundamentación y aprobación de una asociación nacional del sector; siendo creada la ASCUBI el 31 de marzo de 1986. Sus sedes se ubicaron en diferentes puntos de la Ciudad de La Habana. La primera en la Dirección Nacional de Bibliotecas en el Vedado. La segunda, en la Escuela Nacional de Bibliotecas en Playa. La Habana Vieja la acogió, primero en la Biblioteca Pública Rubén Martínez Villena y después en la Biblioteca Pública Máximo Gómez, lugar donde se encuentra actualmente. Su órgano de relación es la Biblioteca Nacional "José Martí" (BNJM).

La ASCUBI se rige por sus Estatutos, Normas de Relación y el Código de Ética de la Asociación. Dentro de sus objetivos vigentes, a criterio de Paz (2022) se encuentran:

- Trabajar por alcanzar el máximo desarrollo de la Bibliotecología propiciando el avance del saber científico y tecnológico de sus asociados, a través de la docencia y la investigación



- Organizar y auspiciar eventos nacionales e internacionales tales como conferencias, jornadas técnicas, simposios, encuentros, talleres y otras actividades con el objetivo de propiciar el intercambio de experiencias personales e institucionales que posibiliten el desarrollo profesional de todos sus miembros
- Velar porque sus miembros conozcan lo establecido en la legislación vigente referida a la actividad bibliotecaria, la Declaración de Principios de la Asociación y su Código de Ética
- Proporcionar el reconocimiento social del bibliotecario
- Crear una clara conciencia sobre la protección de los valores bibliológico y culturales de nuestro patrimonio bibliográfico nacional, independientemente del soporte o portador en que aparezca y que estén considerados por la Ley de Patrimonio
- Nombrar, a través de su Buró Ejecutivo Nacional, a los asociados que representarán a la ASCUBI en eventos, reuniones y encuentros de carácter nacional e internacional de la profesión
- Estimular y promover el conocimiento de las experiencias y logros de las investigaciones y acciones en la esfera bibliotecológica, así como, la redacción y publicación de artículos, ensayos, monografías, ponencias y otros trabajos escritos sobre la actividad profesional de sus afiliados
- Favorecer las relaciones de colaboración y solidaridad con organizaciones similares, bibliotecarios y especialistas de ramas afines del país y otros países del mundo, y en especial con los de América Latina, el Caribe y el Tercer Mundo.
- Crear comisiones o grupos de trabajo, temporales o permanentes, de acuerdo con las necesidades de la actividad o los compromisos nacionales e internacionales de la asociación.
- Coordinar con los organismos competentes la representación de ASCUBI ante las asociaciones internacionales u homólogas de otros países

Como organización no gubernamental de índole sociocultural, aglutina de manera voluntaria a profesionales de las Ciencias de la Información, activos o jubilados, así como, a estudiantes del sector. Clasifica sus miembros en ordinarios y honorarios, estos últimos aprobados por el Consejo Nacional a propuesta del Buró Ejecutivo Nacional.

El 24 de febrero de 1987 consta como la fecha de creación de la filial de la ASCUBI en Villa Clara. El registro de asociaciones del Ministerio de Justicia en la provincia da fe del acto. El proceso de gestación se orientó a través de bibliotecas públicas en una reunión en la que la Biblioteca Provincial “Martí” jugaba un rol de coordinación y organización de la tarea. Su constitución fue el resultado de la



agrupación y organización de varias personas, a raíz de la convocatoria nacional de establecer filiales provinciales. El suceso coincidió con el 62 Aniversario de la Biblioteca Provincial “Martí”, como forma de homenaje a tan prestigiosa institución cultural de la provincia. El día fundacional se procedió a la conformación del Consejo y el Buró Provincial. Se realizó en la Sala Caturra de la institución, dando comienzo la actividad a las nueve de la noche. El orden del día, según el Acta No. 1 de 1987, transcurrió de la siguiente manera:

1. Palabras de apertura.
2. Informe de todo lo realizado por la Comisión Organizadora para la constitución de la Asociación.
3. Lectura de la Resolución No 88 que autoriza la constitución de la Asociación.
4. Lectura de la síntesis curricular de las personas propuestas para integrar el Consejo Provincial.
5. Propuesta y votación para elegir los miembros del Consejo Provincial.
6. Propuesta y votación para elegir del seno del Consejo los miembros del Buró.
7. Lectura de los Estatutos.
8. Lectura del Proyecto de norma que regula las relaciones de coordinación entre la ASCUBI, filial Villa Clara.
9. Conclusiones por la Dra. C. Marina Atías del Ejecutivo Nacional de la ASCUBI.

Se estructuró un Consejo Provincial, conformado por representantes de los municipios, presidentes de comisiones, y el Buró Ejecutivo. Se integraron 141 miembros de diferentes subsistemas vinculados a la actividad organizativa (Bibliotecas escolares, centros de información del Instituto Superior Pedagógico, Ciencias Médicas, Construcción y Archivo Provincial) los que se trazaron como objetivo principal construir la filial de la ASCUBI en Villa Clara.

Se eligió primera presidenta de la filial a Miriam Aguiar, quien fungió en ese cargo desde 1987 hasta el año 1990. Miriam se desempeñaba desde 1981 como asesora provincial de bibliotecas públicas del Ministerio de Cultura. La Filial ASCUBI Villa Clara tuvo su primera sede en el domicilio de la que fuera su primera presidenta Miriam Aguiar Rodríguez, cita en esquina Tercera y Bonachea, Apartamento 24, Edificio 2, Reparto Escambray. El traslado hacia su sede definitiva en la Biblioteca “Martí”, se produjo el 26 de marzo de 1990. El Sectorial Provincial de Cultura fungió como órgano de relación con su director Andrés Chávez Molina como representante (ASCUBI Villa Clara, 1988).

El Buró de la filial ASCUBI en Villa Clara quedó conformado por los siguientes representantes:



- Presidente: Miriam Aguiar Rodríguez (Dirección Provincial de Cultura)
- Vice – presidente: Ángela García Armenteros (Biblioteca del Partido Provincial)
- Organizador: María Teresa Pablos Muñoz (Centro de Información del Instituto Superior Pedagógico: Félix Varela)
- Vice – organizador: María Elena Fundora (Dirección Provincial de Cultura)
- Finanzas: Iliá Silverio Rivero (Dirección Provincial de Cultura)
- Vice – finanzas: Elia Castro Linares (Dirección Provincial de Cultura)
- Docencia e Investigación: Clara de la Torre Fernández (Dirección Provincial de Cultura)
- Divulgación: Juana Rosa Vázquez Díaz (Dirección Provincial de Cultura)
- Vocal: Hilda Artilles Estevanez
- Vocal: Anolan Salmerón López
- Vocal: Mariana Pérez Pérez

Se seleccionaron presidentes de cada una de las comisiones de la ASCUBI, estableciéndose los siguientes directivos:

- Comisión Bibliotecas Públicas: Rogelia Cárdenas (Dirección provincial de cultura)
- Comisión Bibliotecas Escolares: Luis Rojas González (Dirección Provincial de Educación)
- Comisión Bibliotecas Médicas: Coralia Villazón (Centro de Información de Ciencias Médicas)
- Comisión Bibliotecas Especializadas: María del Carmen Martínez (Dirección Provincial de Deportes, Educación Física y Recreación)
- Comisión Bibliotecas Juveniles: Maritza Jaime (Dirección provincial de cultura)
- Comisión Estudios de Usuarios: Julio Ajón (Dirección Provincial de Cultura)
- Comisión Bibliografía: Fara López (Archivo Histórico Provincial)
- Comisión Capacitación: Clara Salgado (Dirección Provincial de Cultura)

La asociación declaró sus objetivos y funciones principales:

- Elevar el desarrollo de la Bibliotecología y disciplinas afines en el territorio
- Formar usuarios y lectores
- Crear una conciencia para la protección de los valores y principios bibliotecológicos y culturales
- Contribuir a la conservación y preservación del patrimonio bibliográfico nacional



- Establecer relaciones de colaboración con los organismos, organizaciones e instituciones políticas estatales, sociales y de masas y en especial con cultura
- Elevar la preparación ideológica- política y profesional de sus integrantes
- Estimular la realización de investigaciones para hallar métodos científicos y aplicarlos creadoramente
- Promover el conocimiento de las experiencias y logros de estos campos
- Organizar y patrocinar la celebración de eventos científicos, tales como conferencias, jornadas técnicas, simposios, encuentros y otras actividades

En el acto de constitución de la filial ASCUBI en Villa Clara se seleccionaron los responsables por municipios, nombrados a continuación:

1. Corralillo: Bárbara Gutiérrez
2. Quemado de Güines: Idamis Bolufé Bacuedo
3. Sagua la Grande: Yolanda Meneses Calderón
4. Cifuentes: Margarita Navarro Moret
5. Encrucijada: Marilín Trimiño Meriño
6. Caibarién: Juan Franciso de la Paz
7. Remedios: Dignora Lozano
8. Camajuaní: Elena Rodríguez Cartuja
9. Santo Domingo: Teresa Fernández Estrada
10. Ranchuelo: Elpidia Marrero Hernández
11. Manicaragua: Magda Pérez Talavera
12. Placetas: María Julia Martínez Alemán

No se seleccionó ningún representante para el municipio cabecera de la provincia. Las funciones fueron investidas a la directora de la filial provincial, lo que se determinó porque la sede se encontraba en la Biblioteca Provincial “Martí”. Desde los inicios se intentó integrar a todos los sistemas de información existentes en el territorio. Se establecieron contactos de trabajo con el Centro de Información de Ciencias Médicas, con algunas bibliotecarias del sector de Ciencia y Técnica, con bibliotecarias escolares con las que el vínculo fue muy fuerte desde un principio. La primera Asamblea de Balance tuvo lugar en el año 1988 (Figura 1). Desde entonces se convirtió en un evento anual que resume el accionar de todo un año. Constituye un momento de reflexión sobre las metas alcanzadas, las no superadas, el análisis de los obstáculos y vicisitudes con vistas a trazar estrategias para el período que se inicia.



Figura 1.

Primera asamblea de balance de la filial ASCUBI – Villa Clara



Fuente: Archivo personal de Miriam Aguiar (1988).

En esta primera ocasión, la sesión de trabajo contó con más de 100 asistentes. La reunión estuvo presidida por Miriam Aguiar (presidenta de la filial) y Emilio Setién Quesada (presidente de la Comisión Nacional de Teoría e investigación de la ASCUBI) (Figura 2). Miriam dio lectura al informe de trabajo realizado a partir de febrero de 1988 destacándose los logros y algunas cuestiones pendientes de superar. El invitado ofreció una conferencia donde abordó los fundamentos teóricos de la bibliotecología y las principales disciplinas que se relacionaron con esta ciencia.



Figura 2.

Emilio Setián y Miriam Aguiar en la primera asamblea de balance de la filial ASCUBI – Villa Clara



Fuente: Archivo personal de Miriam Aguiar (1988).

Sobre las actividades realizadas en la década de 1980 por la filial, su presidenta en aquellos años, Miriam Aguiar establece: el proyecto principal de la Asociación era la superación de los trabajadores de la Información Científico Técnica y la Bibliotecología, que era como se le llamaba. El propósito de la asociación era unir a todos los especialistas, técnicos y obreros y personas afines de la actividad en la superación constante. La Asociación ofreció cursos de idioma inglés, edición de documentos, promoción de la lectura y metodología de la investigación. Fue significativo el postgrado sobre la Bibliografía Cubana Contemporánea a cargo del Licenciado Tomás Fernández Robaina, especialista del Departamento de

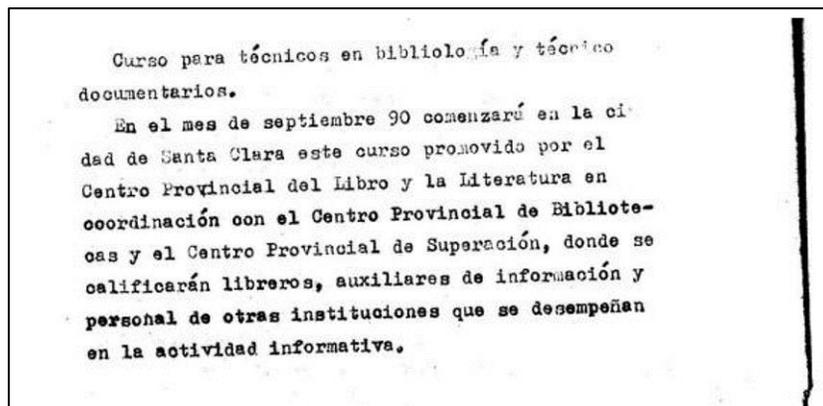


Investigación de la Biblioteca Nacional “José Martí”. Del mismo se obtuvo como resultado valiosos repertorios que enriquecieron el caudal del territorio.

Hasta 1990 fueron recurrentes los cursos ofertados por la filial. Un ejemplo de los cursos ofertados aparece en el primer número del boletín ASCUBI Villa Clara (Figura 3).

Figura 3.

Ejemplo de curso ofertado por la ASCUBI



Fuente: Boletín ASCUBI Villa Clara (1990).

Sobre el aspecto anterior Cristina Alomá corrobora: se realizaron cursos sobre promoción de la lectura, de comunicación social, sobre idioma inglés, sobre técnicas comunicativas, sobre desarrollo de colecciones, sobre técnicas periodísticas, sobre computación se dieron muchísimos, sobre bibliometría. El tema de los gestores de referencias bibliográficas apareció en el año 2007. El mismo muestra la vinculación de las tecnologías a la tarea tradicional de confección de repertorios bibliográficos. Su impartición estuvo a cargo de la Sección de Bibliotecas Universitarias de Villa Clara, con el objetivo de incentivar el uso de las tecnologías de la información en el desarrollo de las actividades propias de las instituciones informacionales.

Destacó a finales de la década de 1980 la reapertura de la Biblioteca Municipal de Placetas “Mimi Fortún” (Figura 4), que contó con una nueva sede acondicionada para las funciones bibliotecarias.



Figura 4.*Reapertura de la Biblioteca Municipal de Placetas “Mimi Fortún”*

Fuente: Archivo personal de Miriam Aguiar (1989).

Las Delegaciones de Base constituyen los órganos de menor jerarquía de la asociación. En ellas se agrupan los asociados en dependencia del sector institucional al que pertenecen, por ejemplo, las bibliotecas municipales. Las referencias documentales sobre la creación de las delegaciones de base poseen datos contradictorios. Al respecto solo se conservan documentos que atesoró Juana Rosa Vázquez.

En algunos casos se aseguró que en 1987 solo se crearon las delegaciones de Placetas y Santa Clara. La primera devino como una de las agrupaciones más destacadas por su trabajo sistemático y organizado. En Santa Clara se integraron los asociados de todos los sistemas de información de la cabecera provincial y el resto



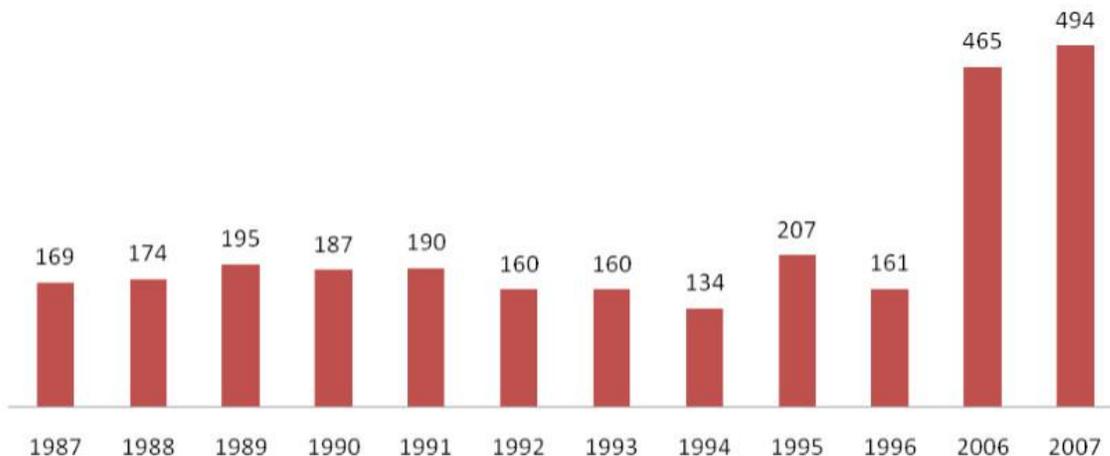
de los municipios de la provincia, con la excepción de Placetas. Los intentos de rescatar la historia de estas delegaciones que hiciera Manuel Delgado revelaron la existencia de delegaciones de base en varios municipios desde 1987. Sin tomar una u otra posición en el asunto, se puede asegurar que, en municipios como Cifuentes, Sagua la Grande y Ranchuelo, la asociación tuvo miembros y repercusión desde sus primeros años de existencia en el territorio.

Análisis de directivos y asociados de la filial ASCUBI Villa Clara

La cantidad de miembros asociados a la ASCUBI en la provincia desde 1987 hasta el 2007 se muestra en la Figura 5. Existió un período de 9 años, de 1997 a 2005, en los que no se pudieron precisar las cifras porque no existen documentos que lo certifiquen y por la inestabilidad del ejecutivo. Sobre este período Cristina Alomá establece que de 1997 al 2002 no existió presidente, su vicepresidente se había trasladado para la Habana y la filial se debilitó. Se observa un equilibrio en la cantidad de miembros en los años comprendidos entre 1987 y 1996, con una media de 158 asociados. Es significativo el salto cuantitativo que se produce en el año 2006, cuando la membresía alcanza los 465 asociados, más del doble que en el año que mayor cantidad de miembros tuvo (1995 con 207 miembros). La ausencia de referencia de los nueve años anteriores al 2006 impide asegurar que el proceso haya sido paulatino.

Figura 5.

Cantidad de miembros de la Filial ASCUBI Villa Clara desde 1987 hasta el 2007



Fuente: Elaboración propia.



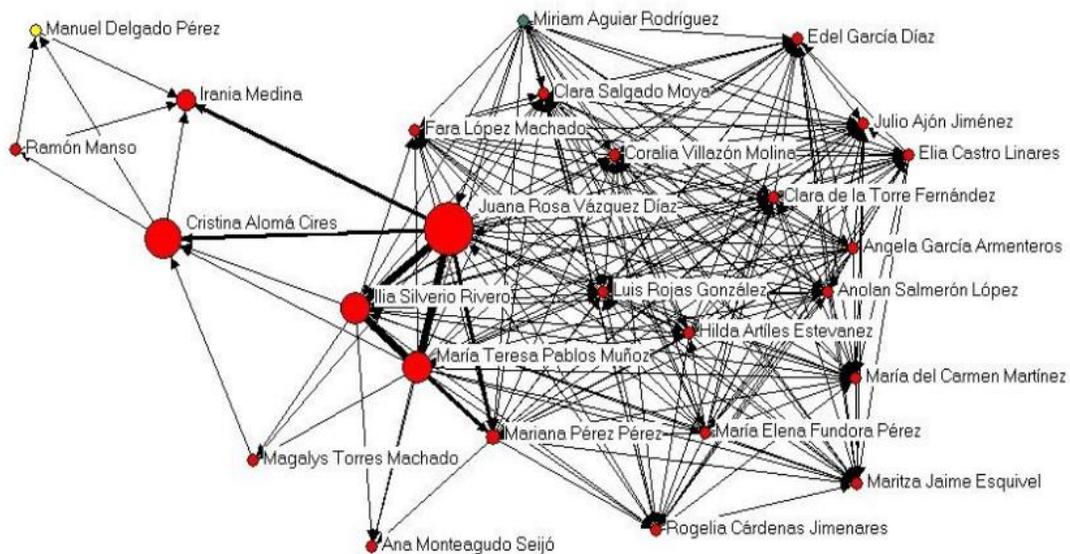
Incidieron en este incremento las labores realizadas por el Buró con, Juana Rosa Vázquez de presidenta, a partir de 2002. Con ella se inició un período de logros en la Asociación que la colocaron como una de las más destacadas en el país. La jubilación y el cese de sus funciones por problemas de enfermedad atentaron contra la estabilidad y funcionamiento de la filial, lo que incidió en la pérdida de evidencia documental.

Las relaciones de trabajo entre los directivos de la asociación propiciaron una estabilidad en la membresía durante varias décadas (Figura 6). Se destaca con un nodo verde la primera presidenta. Se revela la figura de Juana Rosa Vázquez como la asociada con más vínculos con los miembros. Es significativo la triada que se estableció entre Ilia Silverio, María Teresa Pablos y la misma Juana Rosa en el trabajo consagrado de la asociación a partir de su permanencia por varios años en el Ejecutivo.

Se incluyeron algunos miembros destacados de generaciones posteriores para identificar las personas que constituyeron ejes esenciales en la transición del trabajo de la filial hasta la presidencia actual representada en amarillo. En las personas de Cristina Alomá e Irania Medina se representa la continuidad de la Asociación en el territorio.

Figura 6.

Relaciones profesionales entre los directivos de la Filial ASCUBI Villa Clara



La primera presidenta de la ASCUBI en Villa Clara fue Miriam Aguiar. Los presidentes de la filial desde 1987 hasta la actualidad se sucedieron de la siguiente manera:

- Miriam Aguiar Rodríguez: 1987 – 1990
- Iliá Silverio Rivero: 1990 – 1995
- Felipe Hernández Moya: 1995
- Juana Quintana: 1996 – 1997
- Juana Rosa Vázquez: 2002 – 2007
- Manuel Delgado Pérez: 2007 – 2014
- Ramón Alberto Manso Rodríguez: 2014 – actualidad

Iliá Silverio renunció al cargo por razones personales en el año 1995. El cargo fue asumido provisionalmente por Felipe Hernández, entonces director de la Biblioteca Provincial. Posteriormente el ejecutivo determinó que su vicepresidenta, en aquel momento Juana Quintana (del Instituto Superior Pedagógico Félix Varela), asumiera la dirección de la organización. El traslado de Juana Quintana hacia la Habana ocasionó que la Asociación quedara sin presidente en el período de 1997 a 2002. Aunque la filial siguió realizando sus actividades habituales, su funcionamiento se debilitó. La actividad recayó principalmente en dos compañeras: Cristina Alomá, su organizadora e Hilda Artiles, su financiera.

Actividades de la filial ASCIBI Villa Clara

No se encuentra un registro que recoja cronológicamente la serie de actividades desarrolladas en los años de existencia de la asociación. Se encuentran escasas evidencias documentales que hacen alusión a algunas acciones producto de la labor divulgativa desarrollada por Juana Rosa Vázquez u otras personas encargadas del asunto. A partir de su creación, la filial desarrolló disímiles actividades encaminadas a fortalecer el desarrollo bibliotecario. Sus principales objetivos estuvieron encaminados a la organización y funcionamiento de la organización, elevar la preparación profesional de sus integrantes, estimular la investigación, promover el conocimiento de experiencias y patrocinar la celebración de conferencias, jornadas técnicas, encuentros y otras actividades.

En la celebración del primer aniversario de la asociación, junto al cumplimiento de las reuniones ordinarias programadas, la sección de docencia e investigación convocó a una Jornada Científica el 24 de febrero de 1988. En este marco se expusieron trabajos que permitieron conocer aspectos novedosos de la actividad



informativa en sus diferentes ramas especializadas. Sobre la realización de eventos científicos, Cristina Alomá establece que en ocasiones se desarrollaron hasta dos jornadas científicas en el año, dependiendo de la participación de los bibliotecarios en los eventos nacionales e internacionales.

El apoyo de la Filial en la organización y desarrollo de la Jornada Científico – Bibliotecológica de la Biblioteca Provincial “Martí” fue una de las actividades en el ámbito local en la que más esfuerzos se invirtieron. Durante la década de 1990, la asociación patrocinó el evento contribuyendo a su divulgación y a la premiación de los trabajos más relevantes. El evento tuvo varias denominaciones:

- 1992: Encuentro Provincial de Investigaciones de las Bibliotecas de Villa Clara
- 1995: Encuentro de Bibliotecas
- 1997: Jornada Técnica Bibliotecológica
- 1998: Día del Bibliotecario
- 2001: Jornada Científica Bibliotecológica

A partir de 2001 se mantuvo el nombre de Jornada Científica Bibliotecológica, aunque el término “científica” cambió a “científico” en varias ocasiones. Al nombre de las jornadas se les adicionó delante el número identificativo de la edición correspondiente. La Jornada Científico – Bibliotecológica de Villa Clara es el evento que creó la Biblioteca Provincial Martí para premiar las experiencias y estudios que se desarrollan en el contexto del sistema de bibliotecas públicas de la provincia. Ha sido el acontecimiento que difunde el acontecer investigativo no solo de bibliotecarios públicos sino también de los profesionales de la información de otros sectores. La ampliación de su alcance más allá de las fronteras de las bibliotecas públicas lo ha convertido en el suceso científico más importante de la región (Peralta y Frías, 2011).

En 2008 la jornada alcanzó mayor prestigio dentro de la provincia. Ese año se registró la mayor cantidad de trabajos hasta el momento. Fueron creadas tres comisiones para su desarrollo, lo cual no había sucedido hasta entonces. Una posible causa para la inusitada cantidad de trabajos de investigación sería la consolidación de la carrera de Ciencias de la Información en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, que permitió la inclusión de trabajos de profesores y estudiantes. Además, algunos trabajos fueron resultado de la superación de los profesionales de la información en programas académicos de Maestría y Doctorado, así como otros cursos de superación. Todo ello incide en los intentos de reorganización de la ASCUBI en la provincia.

La promoción de la lectura resultó la temática más prolífera dentro del evento, aspecto que coincidía con investigaciones desarrolladas por el Sistema Nacional de



Bibliotecas Públicas. Se nota una ausencia de la misma a partir del 2008, como resultado de la creación del Evento Provincial de Promoción de la Lectura para la discusión de trabajos sobre estos temas. Se identifica la presencia de otras temáticas dentro de la jornada como la bibliografía, José Martí, desarrollo de colecciones digitales, automatización de bibliotecas, alfabetización informacional (ALFIN), investigación científica y sitios Web. Emilio Setián Quesada mantuvo una estrecha relación con la filial. Su presencia fue recurrente en eventos científicos municipales y provinciales (Figura 7).

Figura 7.

Evento científico bibliotecológico municipal realizado en Placetas. Al centro del jurado se identifica a Emilio Setián Quesada.



Fuente: Archivo personal de Miriam Aguiar (1993).



En el año 2007 el Centro de Documentación e Información Científico – Técnica (CDICT)² de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas y la Sección de Bibliotecas Universitarias de la Asociación Cubana de Bibliotecarios de Villa Clara, organizaron un importante evento internacional. El II Simposio Internacional sobre Tecnologías de la Información en las Organizaciones Informacionales (SITIO 2007) fue coauspiciado por el Grupo Difusión Científica (México) y la Oficina Regional para la América Latina y el Caribe (UNESCO). La primera edición se realizó en 2006, aunque no tuvo el alcance y la relevancia de la segunda. El evento tuvo lugar entre los días 12 y 16 de marzo de 2007 en la Ciudad de Santa Clara.

A criterio de Manso (2007) las jornadas de SITIO 2007 se convocaron bajo el lema: "Creatividad e Innovación en servicios de información", y sirvieron de marco para el intercambio de conocimientos, así como la discusión y reflexión entre los diferentes actores de las organizaciones informacionales, en pos de su desarrollo. También fue marco propicio para la integración entre profesionales de la información, informáticos y otras profesiones afines, en función de un mejor desarrollo de herramientas y tecnologías para facilitar la generación y uso de la información y el conocimiento.

En la cita estuvieron presentes colegas cubanos de diferentes instituciones de información y provincias, así como representantes de México, Brasil, Ecuador y Holanda. El programa contempló la presentación de 37 ponencias, dos conferencias magistrales, una mesa redonda y la visita a diferentes instituciones de información y sitios de interés histórico de la ciudad. Las conferencias magistrales dictadas fueron:

1. Nuevos mecanismos del "mercado bibliotecario": Aplicaciones para la optimización del conocimiento (Ing. Rafael Monzón Gualito, Grupo Difusión Científica, México).
2. Tecnologías aplicadas a la gestión de información para la prensa (MSc. Livia Reyes, Centro de Información para la Prensa, La Habana).

El programa se organizó en seis comisiones de trabajo, un taller y una mesa redonda:

- Comisión 1: Aplicaciones tecnológicas para el sector informacional
- Comisión 2: Nuevos entornos para la formación
- Comisión 3: Representación y organización de la información y el conocimiento

² Actualmente Dirección de Información Científico Técnica, también conocido como biblioteca universitaria o biblioteca central.



- Comisión 4: Del escritorio tradicional al virtual: creatividad e innovación en servicios bibliotecarios
- Comisión 5: Visualización de la Información: estudios de casos.
- Comisión 6: Gestión de Información y conocimiento en las organizaciones
- Taller: Evaluación de la calidad y certificación de bibliotecas y servicios de información.
- Mesa Redonda: Rol de los profesionales de la información en la sociedad del conocimiento.

La próxima convocatoria al evento se pautó para el 2009 y tendría como lema: “Información – Tecnologías – Sociedad: el camino para el desarrollo”. Lamentablemente este evento no se pudo realizar por falta de recursos y organización.

La participación de asociados villaclareños en calidad de ponentes o invitados ha sido una constante desde 1988 en el Congreso Internacional de Información Científico (INFO) y en el Encuentro Internacional Científico Bibliotecológico³ que realiza la ASCUBI en el marco de la Feria Internacional del Libro. En el Congreso de la ASCUBI⁴ celebrado en La Habana en 1996, la filial fue representada por Juana Quintana, Cristina Alomá y Juana Rosa Vázquez. Según entiende María Teresa Pablos, la década de 1990 se caracterizó por las jornadas y los eventos nacionales. Fue una etapa de surgimiento, de establecer políticas de trabajo. Principalmente el interés de la Asociación fue incentivar el trabajo de la investigación y la superación. Las principales temáticas de investigación, según Cristina Alomá, fueron: bibliografía, dinámicas de lectura y desarrollo de colecciones. Se presentaron trabajos a nivel de Ciencias Médicas, de bibliotecas públicas, muchos estudios bibliométricos y ponencias y artículos de investigadores que comúnmente siempre se han presentado en las jornadas.

Según Bellas (2017), los años de florecimiento de la filial corresponde a los años 90. Se participó en eventos importantes como IFLA 94, con una amplia representación de afiliados, en su mayoría ponentes en el evento. La relación de asociados participantes y sus ponencias en los congresos IFLA fueron:

IFLA 1994 - La Habana, Cuba

³ En el año 2020 a este evento se le añadió dentro de su nombre el de Emilio Setién Quesada a raíz de su fallecimiento.

⁴ Los Congresos de la ASCUBI constituyen la reunión de la asociación. Deben realizarse cada cuatro años, sin embargo, la asociación no ha contado con el financiamiento suficiente para la celebración de estos eventos (Pérez, Mugarra, Tarajano, Carvajal y Pérez, 2016). Hasta la fecha se han efectuado tres: en 1996, 2003 y 2005.



- María Teresa Pablos Muñoz. *Particularidades pedagógicas del trabajo independiente de la educación superior y experiencias en su organización en el CDIP del Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela", Villa Clara.*
- Sonia Algora Pineda. *La biblioteca escolar y su vinculación con otras instituciones en el municipio de Santa Clara.*
- Judith Quesada Miranda e Ilia Silverio Rivero. *La promoción de la lectura en los centros de reeducación penal.*
- Clara Salgado Moya y Juana Rosa Vázquez Díaz. *La cultura en Santa Clara vista a través de las publicaciones periódicas que circularon entre 1836-1899.*
- Clara de la Torres Fernández. *El sistema Bibliotecario en su gestión comunitaria.*

Se tiene referencias de la participación de otros asociados como Felipe Hernández Moya, Cristina Alomá Cires, Magalis Reyes y Juana García Muñoz. Aunque el nombre de estos asociados no aparece en el programa de IFLA, su participación fue recogida mediante las entrevistas con especialistas.

IFLA 1998 – Ámsterdam, Dinamarca

- Cristina Alomá Cires (su participación no fue registrada en el programa)

IFLA 2004 – Buenos Aires, Argentina

- Orlando Gregorio Chaviano (su participación no fue registrada en el programa)

IFLA 2009 – Milán, Italia

- Maylin Frías Guzmán. *Un paisaje del azúcar: recuperación de archivos fotográficos personales de una comunidad azucarera.*

IFLA 2016 – Washington, Estados Unidos

- Manuel Osvaldo Machado Rivero, Didiosky Benítez Erice, Amed Abel Leiva Mederos, Roberto Carlos Rodríguez Hidalgo y Yoilán Fimia León. *Dspace@UCLV: Institutional Digital Repository for scientific production at Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.*

IFLA 2017 – Wrocław, Polonia

- Manuel Osvaldo Machado Rivero, Amed Abel Leiva Mederos, Grizly Meneses Placeres y Didiosky Benítez Erice. *Sharing scientific and academic outputs from Cuban universities through a network of digital libraries.*

El siete de junio (día del bibliotecario cubano), constituyó una fecha para la organización de actividades científico – culturales. Se reconocía en esta fecha la labor desplegada por especialistas, técnicos y auxiliares de información de los diferentes subsistemas. La Asociación celebraba como políticas conmemorativas el día de su fundación, el día del bibliotecario, el día del trabajador de la cultura y demás fechas conmemorativas de cualquiera de los sistemas que conforman la Asociación.



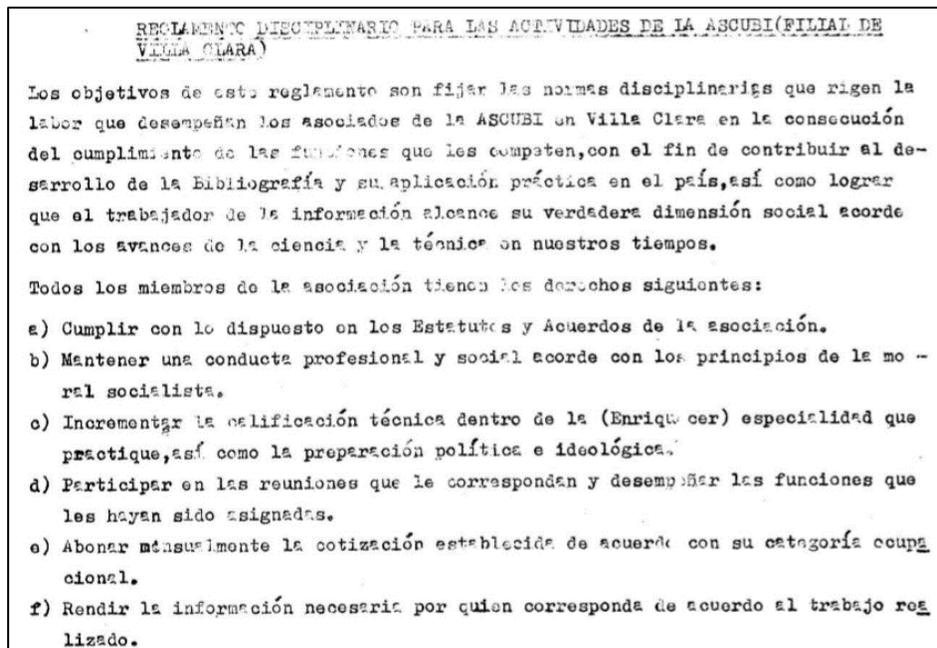
En los primeros años del siglo XXI, la Asociación fortaleció sus vínculos con otras organizaciones presentes en el territorio. Se distinguen la Cátedra martiana, la Asociación Cultural José Martí, el Sindicato de Jubilados del Instituto Superior Pedagógico Félix Varela, el Sindicato de Cultura, la Asociación de Publicitarios y Propagandistas, la Asociación de Historiadores de Cuba, entre otras.

Se tienen referencias de un Reglamento Disciplinario para los asociados de la Filial (Figura 8). Sus dos objetivos fijaron aspectos relativos a la creación de habilidades (el primero) sobre una base rigurosa y al elemento actitudinal (el segundo). Los objetivos del reglamento fueron:

- Fijar las normas disciplinarias que rigen la labor que desempeñan los asociados de la ASCUBI en Villa Clara en la consecución del cumplimiento de las funciones que les competen, con el fin de contribuir al desarrollo de la Bibliografía y su aplicación práctica en el país.
- Lograr que el trabajador de la información alcance su verdadera dimensión social acorde con los avances de la ciencia y la técnica en nuestros tiempos.

Figura 8.

Reglamento disciplinario para las actividades de la ASCUBI filial Villa Clara



Fuente: boletín ASCIBI Villa Clara (1992).



El Reglamento establece los derechos, deberes, prohibiciones, estatutos, normas de relación, código de ética y sanciones para los asociados en el territorio. Es una manifestación de los intentos de regular y proteger el comportamiento de los profesionales del sector. Resulta un material interesante para el estudio de la evolución de los documentos normativos, así como, de los valores y principios compartidos en la asociación.

El boletín ASCUBI Villa Clara distinguió a la Filial villaclareña de las del resto de Cuba. Su papel en la divulgación del acontecer y resultados de la profesión en el territorio, así como en el reconocimiento de la labor desarrollada por insignes figuras del gremio, fue importante. Constituyó el órgano de la Asociación en el territorio. Su primer número se produjo en el mes de junio de 1990, en saludo al Día del Bibliotecario. Solo se logró la publicación de tres números que en el caso de los dos últimos se fusionaron en una misma edición y abarcaron los años de 1991 y 1992. En la declaración de sus objetivos fundamentales se hizo notorio el alcance desde el punto de vista institucional, profesional y geográfico: "...brindar información, divulgación y promoción de las tareas llevadas a cabo en bibliotecas, centros de información y documentación y archivos..." (Aguiar, 1990, p.1).

No se circunscribió al acontecer de un solo tipo de institución de información, práctica informativa y área geográfica. Concibió la actualización de los sistemas de información de todo el territorio villaclareño en cuanto a sucesos actuales e históricos y aplicaciones prácticas. Atendió el aspecto ético y estético en función de motivar el fomento de una identidad local en los profesionales de la provincia. Se intentó mantener una estructura homogénea mediante secciones permanentes como: Editorial o Nota de Redacción, Actividades de la ASCUBI y Noticias. Dedicó un apartado a caracterizar alguna institución de información del territorio o su actividad en particular. Fue característico el intercalar notas informativas o frases entre los diferentes apartados.

Ambos números prestaron atención a varias temáticas, dentro de las que se pueden mencionar: actividades profesionales, servicios de información, ética y legislación, bibliografía villaclareña, literatura profesional, personalidades y fechas conmemorativas. Las bibliotecas públicas y los centros de información constituyeron asunto de algunas sesiones. El esfuerzo de la Dirección Provincial del sectorial de Cultura en Villa Clara, a través de la figura del Licenciado Andrés Chávez Molina, permitió la salida de esta publicación. A este se sumó el trabajo colectivo de importantes personalidades del mundo bibliotecario e informativo de entonces. La dirección y subdirección estuvo a cargo de Juana Rosa Vázquez Díaz y Anolán Salmerón López, respectivamente.



Existieron variaciones en la composición del Consejo de Redacción de un número al otro. María Teresa Pablo Muñoz, Miriam Aguiar Rodríguez, Clara Salgado Moya, Clara de la Torre Fernández y Rogelia Cárdenas Jimenares se mantuvieron como miembros en ambas ediciones. Edilia Campos Felipe (responsable de publicación) y Coralía Villazón Molina solo formaron parte del colectivo del primer número, mientras que Iliá Silverio Rivero se incorporó en el segundo. La producción gráfica fue responsabilidad de Zoe María García García. En la primera edición la acompañó Jesús Rodríguez Hernández y como mecanógrafa Odalys Águila García. En la segunda Miriam Castro Perdomo, Edith González Hernández y Dulce María Guada Morffi.

El Boletín se mecanografió en ambas ediciones. Su formato fue de 160 X 208 mm, en su primera edición, de 215 X 285 mm en su segunda. Su paginación fluctuó entre las 20 y 25 páginas. La tipografía era de 10 puntos y esencialmente se emplearon caracteres en correspondencia con el teclado de máquinas de escribir utilizadas. El diseño de la cubierta se caracterizó por sobriedad y sencillez. En el encabezado se reproduce en letras mayúsculas las iniciales de la Asociación y el nombre de la provincia. La ausencia de gráficos e imágenes se explica por la escasez de recursos para su elaboración. Esto último incidió en el cese de su publicación.

Premios y reconocimientos

Desde sus inicios, la asociación procuró estimular la excelencia profesional y el reconocimiento social de sus miembros. Se tienen referencias aisladas del reconocimiento sistemático de sus miembros en la celebración de fechas conmemorativas o el marco de jornadas científicas. No se cuenta con un registro de los asociados laureados y de las razones para otorgar estos reconocimientos. En el libro de Memorias de la Asociación se recoge que, durante la Jornada Técnica de Bibliotecología el 26 de junio de 1990, recibieron reconocimientos miembros destacados en el año anterior e integrantes del primer Buro Provincial de la ASCUBI en Villa Clara. Entre los primeros: Consuelo Pujal, Lourdes Losada y María de los Ángeles Algora y entre los segundos Miriam Aguiar, María Coralía Villazón y Anolán Salmerón. Andrés Chávez, director provincial de cultura, recibió también un reconocimiento por la colaboración y apoyo ofrecidos desde los inicios de esta asociación de profesionales de la información.

La filial villaclareña es una de las pocas que posee premios provinciales. El Premio Garófalo se otorga a aquellos bibliotecarios con una trayectoria relevante, que durante su vida profesional han contribuido al desarrollo de la bibliotecología en la provincia. El Premio profesional "Manuel García Garófalo", fue instituido por la filial



en el año 2005. Su primera entrega tuvo lugar el 18 de octubre, día que marca el natalicio del primer director y bibliotecario de la Biblioteca Provincial “Martí”. El reconocimiento se otorga a miembros de la ASCUBI por su destacada trayectoria profesional en el ámbito bibliotecológico e informativo. Desde su creación hasta el 2022 han sido merecedores del lauro:

- Juana Rosa Vázquez
- María Teresa Pablos Muñoz
- Amparo Sabina
- Judith Quesada Miranda
- Mayra D. Hernández
- Miguel González Pérez
- María Teresa Portal
- Ramona Batista Batista
- Mariana Enriqueta Pérez Pérez
- Rosario Cárdenas Pérez
- Irania Medina Castillo
- Grizly Meneses Placeres

El premio Juana Rosa Vázquez fue instituido en 2016 para estimular a instituciones que han influido en el desarrollo de la asociación en el territorio. Hasta el 2022 lo han recibido:

- Departamento de Ciencias de la Información de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas
- Hilda Geordina Cárdenas Conyedo
- Coro Ensemble Audino's Men, dirigido por el maestro Maykel Iglesias
- Leonor Esther Martínez

El premio de investigación en Ciencias de la Información fue creado en 2016 para reconocer a aquellos proyectos que han contribuido significativamente en el desarrollo de la profesión en el territorio. Hasta el 2021 lo han recibido:

- Maylín Frías Guzmán
- María Onelia Pérez Domínguez

Varios miembros de la Filial han sido reconocidos con los premios y distinciones establecidos por la ASCUBI a nivel nacional. La más alta distinción que otorga la ASCUBI y la SOCICT, el Sello Conmemorativo “Antonio Bachiller y Morales”, por la obra de la vida, lo recibieron las siguientes personalidades:



- 1998: Rogelia Cárdenas Jimenares
- 1999: María Teresa Pablos y Clara de la Torre
- 2002: Juana Rosa Vázquez y Yolanda Meneses Calderín
- 2003: Cándida Judith Guerra Miranda
- 2004: Biblioteca Provincial “Martí” de Villa Clara, Biblioteca de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Juana Margarita Navarro More, Edilia Borroto Domínguez, Hilda Aleida Artilles Estévez, Catalina Salas Iznagaz y Ramón Alberto Manso Rodríguez
- 2005: María Victoria Miranda Espinosa, Carmen Teodora Lorenzo Valle e Irania Antonia Medina Castillo
- 2006: Mariana Pérez
- 2007: Juana Rosa Rodríguez García
- 2010: Ramona Batista Batista
- 2011: Miriam Aguiar Rodríguez y Anolan Salmerón López
- 2013: María Onelia Pérez Domínguez, Nivia Esther Suárez Hernández y Amed Abel Leyva Mederos
- 2014: Lucía Mabel Linares Bonilla
- 2015: José Rivero Díaz, Caridad Margarita Gutiérrez Concepción y Cristina Alomá Cires
- 2016: Mirta Miranda Dubernal, Ania Rosa Fleites Fernández y Zoraida Vera Bonet
- 2017: No se realizó el Acto Nacional de la ASCUBI, por lo que no se entregaron los premios
- 2018: Yamina Herrera Mirabal, Mayra León Morales, Tania Morales Fernández y Nerely Machado Martínez
- 2019: Marlen Lara Panol
- 2020: No se realizó el Acto Nacional de la ASCUBI, por lo que no se entregaron los premios
- 2021: Luis Ernesto Paz Enrique, Aleida Concepción Triana, Griselda García Leal

El premio nacional José Antonio Ramos se entrega a los afiliados que más se han destacado en la investigación en el ámbito bibliotecológico e informativo, realizando artículos, libros y folletos. Hasta el 2021 lo han recibido:

- 2011: Amed Abel Leyva Mederos
- 2015: Ramón Alberto Manso Rodríguez
- 2021: Luis Ernesto Paz Enrique



El Premio Olinta Ariosa Morales reconoce la labor de los bibliotecarios escolares, miembros de la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI) o de la Sociedad Cubana de Ciencias de la Información (SOCIT). En el año 2007 le fue otorgado a la asociada villaclareña Ramona Batista Batista. Recibe ese mismo año una Mención Especial del Premio María Teresa Freyre de Andrade: Juana Rosa Vázquez. El reconocimiento se fundamenta en su contribución al procesamiento, preservación y divulgación del patrimonio bibliográfico, así como, la prestación de servicios bibliotecarios y de promoción de la lectura en Bibliotecas Públicas.

El premio Gilberto Sotolongo reconoce la labor destacada de bibliotecarios que se desempeñan en bibliotecas especializadas. Este reconocimiento ha sido otorgado a bibliotecarios villaclareños que se han desempeñado en la biblioteca de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

- 2014: María Josefa Peralta González
- 2015: Miriam Caridad Ruíz García

El Premio Olga Hernández Guevara es otorgado a bibliotecarios jóvenes con una destacada actividad en el sector bibliotecario. Hasta el 2021 han recibido el premio en la provincia:

- 2010: Grizly Meneses Placeres
- 2012: Maylín Frías Guzmán
- 2018: Luis Ernesto Paz Enrique
- 2021: Eduardo Alejandro Hernández Alfonso

El premio Dolores Vizcaya Alonso de Segundo Grado por primera ocasión a los doctores cubanos de la primera promoción de la Universidad de Granada (España) en colaboración con la Universidad de La Habana (Cuba). En la provincia fueron merecedores del lauro: Grizly Meneses Placeres y Ramón Alberto Manso Rodríguez. En 2021 se entregó este premio a otros profesionales de la provincia egresados de este programa doctoral: María Josefa Peralta González, Amed Abel Leyva Mederos y Manuel Osvaldo Machado Rivero.

A nivel internacional la filial ha recibido varios reconocimientos, el más importante lo constituye el premio especial otorgado en el marco de la IFLA Green Library Award 2021 al proyecto "BiblioVerde, un espacio para compartir y aprender en armonía con la naturaleza". Esta iniciativa representó a Cuba en el certamen y quedó entre los cuatro finalistas en la categoría Proyectos de Bibliotecas Verde. El proyecto, aunque no resultó ganador, recibió un reconocimiento de IFLA donde se destacó que con recursos mínimos logró un gran impacto.



Otro proyecto coordinado por asociados de la filial recibió una importante nominación para optar por el premio internacional FIAT/IFTA Archive Achievement Awards en la categoría de Excellence in Unlocking the Value and Potential of Archives. La nominación fue realizada por la Federación Internacional de Archivos de Televisión (FIAT) quién postuló el proyecto System for the improvement of local televisions to promote the local development project (Sistema de superación en las televisoras locales para potenciar el proyecto de desarrollo local). El proyecto fue coordinado por Eduardo Alejandro Hernández Alfonso y Luis Ernesto Paz Enrique.

A nivel latinoamericano Luis Ernesto Paz Enrique, que se desempeñaba como miembro del Comité Provincial de la ASCUBI en Villa Clara; fue reconocido con el Premio Latinoamericano sobre Acceso Abierto en 2021. El galardón fue otorgado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), AmeliCA, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). El premio fue otorgado en el marco del Concurso Latinoamericano de Ensayo sobre Acceso Abierto coordinado por México y Francia.

Conclusiones

En Cuba han existido numerosas asociaciones orientadas a los profesionales de bibliotecas, archivos y documentación; pero por su alcance y relevancia han destacado dos: la ACB (1948 – 1959) y la Ascubi (1986 – actualidad); ambas respondieron al nombre de Asociación Cubana de Bibliotecarios, pero con identificadores diferentes. La disolución de la ACB coincidió con los cambios políticos sucedidos en Cuba a finales de 1959, cuando la sociedad civil se desarticula y desaparecen numerosas organizaciones y asociaciones gremiales.

La Filial ASCUBI Villa Clara se creó el 24 de febrero de 1987 con el objetivo fundamental de elevar el desarrollo de la esfera informativa en la provincia mediante la organización de eventos científicos, acciones de superación, divulgación de los resultados alcanzados, regulación de los principios éticos de la profesión y estimulación de sus miembros.

La Filial ASCUBI Villa Clara tuvo cinco presidentes entre 1987 y 2007. En su membrecía destacaron varias personalidades en las que sobresale Juana Rosa Vázquez. Muchos de sus asociados fueron laureados con el Sello conmemorativo “Antonio Bachiller y Morales”, y los premios Olinta Ariosa, María Teresa Freyre de Andrade, José Antonio Ramos y Olga Hernández (bibliotecario joven).



El boletín ASCUBI Villa Clara y el Premio profesional “Manuel García Garófalo distinguieron a la Filial villaclareña del resto del país. Su papel en la divulgación del acontecer y resultados de la profesión en el territorio, así como, en el reconocimiento de la labor desarrollada por insignes figuras del gremio fue meritoria. La filial fue organizadora de eventos a nivel local e internacional, siendo reconocida por sus resultados en varios años consecutivos.

Referencias

- Aguiar, M. (1990). Nota de la Redacción del boletín ASCUBI Villa Clara 1990. *Boletín ASCUBI Villa Clara*, 1(1): 1-2.
- Archivo personal de Miriam Aguiar. (1988). Primera asamblea de balance de la filial ASCUBI – Villa Clara.
- Archivo personal de Miriam Aguiar. (1988). Emilio Setián y Miriam Aguiar en la primera asamblea de balance de la filial ASCUBI – Villa Clara.
- Archivo personal de Miriam Aguiar. (1989). Reapertura de la Biblioteca Municipal de Placetas “Mimi Fortún”.
- Archivo personal de Miriam Aguiar (1993). Evento científico bibliotecológico municipal realizado en Placetas con la participación de Emilio Setián Quesada como jurado.
- ASCUBI Villa Clara (1988). *Expediente de la ASCUBI: Resolución 88/1988*. Santa Clara: Ministerio de Justicia.
- Bellas, M.A. (2017). 30 años de la creación de la Asociación Cubana de Bibliotecarios. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 2(2017), 211-215.
- Bellas, M.A. y Santovenia, J.R. (2021). La ASCUBI en su 35 aniversario: desarrollo de la Bibliotecología. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 17(1), 1-2.
- Boletín ASCUBI Villa Clara. (1990). Curso para técnicos en bibliotecología y técnico documentarios. *Boletín ASCUBI Villa Clara*. 1-2(1-2): 6-7.
- Boletín ASCUBI Villa Clara. (1992). reglamento disciplinario para las actividades de la ASCUBI filial Villa Clara. *Boletín ASCUBI Villa Clara*. 1-2(1-2): 3-4.



- Frías Guzmán, M., Paz Enrique, L., Alomá Cires, C., Tamayo Rueda, D., & Hernández Alfonso, E. (2019). El boletín ASCUBI Villa Clara, reflejo del acontecer informativo en el centro de Cuba. *Bibliotecas: Revista de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información* 37(1).
<https://doi.org/10.15359/rb.37-1.1>
- Llano, G., Sánchez, S., Pérez, F. y Maro, G. (2018). Actividad de la Asociación Cubana de Bibliotecarios en la red de bibliotecas médicas de Sancti Spíritus. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 29(2), 1-18.
<http://www.rcics.sld.cu/index.php/acimed/article/view/1171>
- Manso, R.A. (2007). II Simposio Internacional sobre Tecnologías de la Información en las Organizaciones Informacionales (SITIO 2007). *Acimed*, 16(4). 1-12.
- Paz, L.E. (2022). De la ACB a la Ascubi: ¿identificaciones diferentes para la Asociación Cubana de Bibliotecarios? *Revista Otlet*, 20(4), 1-10.
<https://www.revistaotlet.com/de-la-acb-a-la-ascubi-identificaciones-diferentes-para-la-asociacion-cubana-de-bibliotecarios/>
- Peralta, M.F. y Frías, M. (2011). Acercamiento bibliométrico a la investigación científica en las Jornadas Científico – Bibliotecológicas Villaclareñas. *Bibliotecas. Anales de investigación*, 7(7): 71-78.
<http://revistas.bnjm.cu/index.php/BAI/article/view/312>
- Pérez, K., Mugarra, C.G., Tarajano, A.O., Arvajal, B.M. y Pérez HO. (2016). Presupuestos teóricos conceptuales sobre la ética y el desempeño profesional en las bibliotecas. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 12(2), 153-164.
<http://revistas.bnjm.cu/index.php/BAI/article/view/174>
- Rivera, Z. (2005). Lyceum Lawn Tennis Club: El inicio de la formación de los bibliotecarios en Cuba. *Bibliotecas. Anales de investigación*, 1(2005), 80-95.
<http://revistas.bnjm.cu/index.php/BAI/article/view/267>
- Rojas, J.L. y Rivas, S. (2016). El boletín de la Asociación Cubana de Bibliotecarios; valoraciones y expectativas de sus usuarios. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 12(1), 104-113.
<http://revistas.bnjm.cu/index.php/BAI/article/view/164>
- Williams-McWorter K, Alkalimat, A. (2019). Cuba y la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones de Bibliotecarios y Bibliotecas. *Library Trends*, 67(4), 789-805. <https://doi.org/10.1353/lib.2019.0025>

